



I Domingo de ADVIENTO 30 noviembre '25 – Ciclo A



EL ARTE DE ESPERAR DESPIERTOS



AMBIENTACIÓN

Prepárate y disponte a recibir al que ya viene, al que siempre está. Abre tu corazón y tu mente; eleva tu mirada hacia el horizonte donde nace la esperanza.

Acoge con tus manos los talentos que Dios te confía y permite que tus pies caminen siempre cerca de los pequeños.

Que este Adviento sea para todos un tiempo de espera atenta y de amor en acción.

Caminemos, como Iglesia, pueblo de Dios, junto a los más pequeños y necesitados.

CANTO. VENDRÁ - NICO MONTERO

<https://youtu.be/qDlx-7716Qs?si=HvnGRkbcmwIN6EHa>

EVANGELIO – Mateo 24, 37 – 44

«Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo, a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del Hombre».

¿Qué nos dice la Palabra hoy? (*Marie–Noëlle THABUT*)

Is 2,1-5. Dios ha elegido libremente ese pueblo preciso para hacer Alianza con él, es lo que llamamos la elección de Israel, y al mismo tiempo, ese proyecto de Dios concierne a toda la humanidad.

Salmo 121,1-9. Dios no puede ser infiel a sus promesas; como dice San Pablo: «Dios no puede renegarse a sí mismo.»

Rom 13,11-14. «La salvación está más cerca ahora que en la época en la que nos hicimos creyentes» ¡La frase de San Pablo, es cierta también hoy para nosotros! Uno de los artículos de nuestra fe, es que la historia no es un perpetuo volver a empezar, al contrario, lo que quiere decirse es que el proyecto de Dios avanza irresistiblemente.

Mateo 24, 37-44. Una cosa está clara, este texto no se ha escrito para darnos miedo, sino para iluminarnos. A este tipo de escritos se les llama «apocalípticos»: esto significa literalmente que «levantan el velo», que

revelan la realidad. Y la realidad, la única que cuenta, es la venida de Cristo. Observemos el vocabulario empleado: venir, venida, acontecimiento, y siempre à propósito de Jesús; “Jesús hablaba a sus discípulos de su venida...” De momento, parémonos en lo que, normalmente, nos molesta en este evangelio: la comparación con el diluvio, en tiempos de Noé y el aviso: «Dos hombres estarán en el campo, uno será acogido el otro será abandonado. Dos mujeres estarán en el molino, una será cogida la otra abandonada» ¿Cómo hacer para entender, en estas expresiones, una palabra de evangelio, en el verdadero sentido de la palabra, Buena Noticia? Como siempre, es preciso, en primer lugar, hacer un acto de fe: cuando Jesús nos dice alguna cosa, es siempre para revelarnos el destino misericordioso de Dios; no busca atemorizarnos. En realidad, lo que Jesús nos da es un consejo. Y aquí, se encuentra un tema habitual: el juicio entre los buenos y los malos; entre el trigo y la cizaña. Evidentemente, no es cuestión de hablar de buenos y de malos como si se tratase de dos categorías distintas de la humanidad, ésta no es más que una manera de hablar, una figura de estilo: lo bueno y lo malo. Así es, el buen grano y la cizaña están en cada uno de nosotros: comprendamos pues que en el corazón de cada uno de nosotros lo bueno será guardado y lo malo extirpado. Notemos también como Jesús se atribuye el título de Hijo del Hombre: tres veces en unas pocas líneas. En hebreo, la expresión «hijo de hombre» significa simplemente «hombre». San Pablo expresa de otra manera la realidad de este misterio, cuando dice que Cristo es la cabeza de un Cuerpo en el cuál somos sus miembros. Y, según San Agustín: **El hombre Jesús ha venido ya pero el Cristo total está naciendo.**

Pistas para la oración

- Empezamos un nuevo tiempo litúrgico, ¿Cómo te sitúas ante ello? ¿Qué llamadas recibes?
- Como parroquia, comunidad..., ¿cómo nos preparamos a vivir en este tiempo?



MÚSICA AMBIENTAL.

Música instrumental de Adviento

<https://youtu.be/KZiRd9Cw-js?si=5SMIV9CgoHmMgHgb>

ESCUCHA Y ACOGE

El Señor llega...
o mejor,
nunca se va.
Haznos conscientes
de lo que somos,
de lo que vivimos,
de lo que late a nuestro
alrededor.
Atentos.
A los susurros que
casi no se oyen,
a los mensajes que
se esconden en lo pequeño.
Ayúdanos a ser respuesta,
a convertirnos en gesto.
Listos para acoger,
a todos y siempre,
sobre todo a los pequeños.
Y también a nosotros mismos,
con nuestras luces y sombras.
Alegres.
Sintiendo la vida,
iluminando con la risa,
dibujando sueños que
despiertan esperanza.

Pendientes.
Dejar que todo hable,
escuchar lo que clama,
ser sensibles al dolor
y a la belleza.
Con los ojos abiertos,
mirando con respeto,
valorando lo que existe,
siendo la respuesta que falta.
Brazos extendidos,
para abrazar con pasión,
para expresar amor sin fronteras.
Dispuestos a caminar
con los pobres,
llevando solo lo necesario,
mirando a todos lados,
para no pasar de largo.
Despiertos, vigilantes,
esperando al Dios que
viene pequeño.
Acogiéndolo,
aprendiendo a ser
como Él... niños.
Esto es Adviento.
Esto es empezar de nuevo.

CANTO. SALOMÉ ARRICIBITA – ADVIENTO

<https://youtu.be/vQOuBpbQApA?si=IiakVm0W65kFRw6T>

MARANATHA - CRISTÓBAL FONES, SJ

https://youtu.be/3Ih4GmIPv38?si=Cld7cSQCoLD9_sG

Hermanas de la Caridad de Santa Ana

C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION